

## OCCIDENTE

La tradicional romería de Nuestra Señora de los Remedios en Porcía pudo con la lluvia y con la crecida del río, que hizo pasar por agua a los cientos de personas que participaron, pese a las inclemencias, en esta popular manifestación de desenfundado divertimento. Hubo tiempo para todo: para comer, para bailar y hasta para revolcarse por el barro y bañarse después en el río, de aguas tan frías.



Los jóvenes fueron los principales protagonistas en el «prau» de esta localidad de El Franco.

## Porcía le puso remedio al agua

*La participación en la popular romería de Nuestra Señora no se vio afectada por las malas condiciones climatológicas, pese a que el río estuvo a punto de desbordarse*

**Porcía (El Franco).**

Jorge JARDON

Porcía volvió a reafirmarse como la romería por excelencia del occidente asturiano. Y nada mejor para confirmarlo que la difícil prueba que hubo de superar ayer, la de vencer a la lluvia y al mal tiempo reinante. Es verdad que hubo menos comidas sobre la hierba, especialmente por parte de la gente más mayor, clientes habituales de Porcía, pero la animación de la gente más joven suplió con creces todas las ausencias que pudieron darse en el campo.

Y una vez más Porcía rompió el pulso vital de muchos pueblos, porque el despoblamiento de Tapia y de La Caridad fue total, en cuyos lugares, salvo excepciones aisladas de uno o de dos, la hostelería cerró al completo durante todo el día. En los demás pueblos, sin llegar a esos límites, también se dejó notar la fiesta y la falta de ambiente fue general. Y para que no todo sea pagano, hay que recordar que la romería de Porcía se celebra en honor de Nuestra Señora de los Remedios, que cuenta con una pequeña ermita contigua a los prados de la fiesta.

**Lluvia**

También Ella notó ayer los efectos de la lluvia y, aunque la capilla estuvo a rebosar, porque su capacidad es mínima, se observó menos gente durante la procesión y en las visitas de devotos a lo largo de toda la jornada. No obstante, no se sabe qué extraño enigma pesa sobre Porcía que, pese a todos los contratiempos climatológicos sufridos ayer, concentró un gentío impensable. Y a medida que iban pasando las horas, y cuando todo apuntaba a que la lluvia había remitido, las avalanchas comenzaron a ser casi incontenibles.

Y es que el hecho de que Porcía esté en la divisoria de dos concejos y carezca de un núcleo urbano propiamente dicho, consti-

tuye uno de los grandes éxitos de la romería, ya que no es, por decirlo de alguna forma, la fiesta de un pueblo determinado, nadie tiene el monopolio sobre ella, sino más bien es algo que pertenece a todos los pueblos por igual.

Nadie impone a nadie leyes ni costumbres y todo el mundo va a lo suyo. Allí, en la romería, no existen instituciones, ni autoridades, ni familias, ni privilegios, y cada uno se siente del todo libre para divertirse como mejor le venga en gana. No se sabe qué puede más, si la devoción a la Virgen de los Remedios o la co-

mida y juega campestres, pero la verdad es que la popular fiesta, que jamás dejó de ser importante, lleva camino de convertirse en algo que se escape a los organizadores de las manos.

Una fiesta, además, que está garantizada por los siglos de los siglos, al menos mientras la comisión de festejos pueda seguir ofreciendo el campo actual, en sus magníficas condiciones. Llano, esponjoso y muy espacioso, en diversidad de planos, con una bella arboleda centenaria y rodeado del río por todas sus partes, el escenario de Porcía no tiene rival ni parangón.

Este año, el campo estuvo aún más rodeado que nunca por el agua. La crecida del río aumentó el nivel del cauce como no se recordaba, y de ahí que dos de los puentes no fueran quienes a garantizar el paso al lugar donde se concentran las celebraciones festivas.

Tal día como ayer suelen colocarse puentes rústicos de maderos para cruzar, pero este año el río tenía más caudal y fuerza, el agua inundó las orillas y el puente se quedó corto. Para acceder a él era preciso meterse en el agua y caminar por ella algunos metros. Fue otra prueba más de que la fiesta lo aguanta todo y de que, si no hubiese sido por la lluvia, el Porcía de este año habría sido capaz de romper los esquemas de todas las romerías.

**Mojados**

A la gente no le importó el contratiempo del agua y ni tan siquiera hizo ademán de quitarse el calzado para pasar al prado, sino que todo el mundo prefirió caminar por entre las aguas y soportar la mojadura de pies durante todo el día. Hubo mujeres de edad que no dudaron a la hora de meterse en el agua con zapatos de tacón y medias, ni tampoco pusieron objeciones al riesgo que suponía llevar una caída entre las piedras.

Excepto las empanadas, las mesas, las sillas, la bebida y los niños, que cruzaron por el aire, quien más y quien menos no se libró de meter los pies en el agua. Como casi nadie de los que bailaban se libró tampoco de rebozarse en el fangal del prado al son de la música.

Algunos de ellos parecían encontrarse en su verdadero ambiente y realmente parecían disfrutar en los revolcones sobre el lodo. Este enfangarse fue, a su vez, la gran disculpa para muchos que, pese al frío y a la continua lluvia, se zambulleron en el río para despegar de su cuerpo el barro.



La animación no faltó en Porcía, pese al mal tiempo.

## Culminan las obras del santuario de Villaoril, en Navia

Villaoril (Navia), J. J.

El santuario de Villaoril, el templo mariano más visitado de Asturias después del de Covadonga, procede en estos momentos a la colocación de vidrieras nuevas, lo que culmina las obras de restauración del templo iniciadas el pasado año por el párroco de Navia, Manuel Peláez, que es a su vez el responsable de santuario naviego. Las nuevas vidrieras, que han sido encargadas a un artesano gallego, y que van a suponer una inversión cercana a los dos millones de pesetas, constituyen un elemento fundamental en la dignificación del templo, ya que era el único elemento discordante tras las obras efectuadas el pasado año, en las que fueron invertidas algo más de cinco millones de pesetas, lo que hizo posible, junto a otras varias cosas, que el retablo barroco de la ermita recuperase su esplendor primitivo. Fue necesario quitarle las tres capas de pintura y purpurina que pesaban sobre él para dar paso a la pintura original, dejando al descubierto el oro y la plata primitivos.

El santuario de Villaoril es sin discusión el principal templo mariano del occidente asturiano lo que hace que sean varios los miles de devotos que lo visitan cada año, ya que a la multitud de asturianos que acuden a lo largo de todos los días, hay que añadir los incontables devotos llegados desde Galicia, en número tal que la romería de Villaoril, sea conocida como la fiesta de «las gallegas».

## Anleo y La Roda serán nuevas zonas urbanas telefónicas

Oviedo

En los próximos días se iniciarán las obras para la constitución de nuevas zonas urbanas telefónicas en las localidades de Anleo (Navia) y La Roda (Tapia de Casariego), lo que permitirá que los habitantes de estos lugares tengan acceso al servicio telefónico en idénticas condiciones de tarifa que los residentes en grandes núcleos de población. De no surgir problemas ni demoras en los trabajos previstos, la conexión de los nuevos teléfonos se realizará antes de finales de año.

Esta actuación, que será próximamente acometida por Telefónica de España, S. A., se incluye dentro del programa básico de instalaciones para la extensión del servicio telefónico a la población dispersa de Asturias. La inversión económica para estas dos obras asciende a 24,5 millones de pesetas, en el caso de Anleo, y a 16,5 en el de La Roda.